

---

## ESTUDIOS IRANIOS: ENTRE LA DISCIPLINA IRANOLÓGICA, EL PERSIANISMO Y LA PERSOFILIA

Zahara Gharekhani  
Universidad Autónoma de Madrid

*No estudio para saber más, sino para ignorar menos*

Sor Juana Inés de la Cruz

### **RESUMEN**

*El estudio del Antiguo Irán se delimita por dos perspectivas. Por un lado, la iranología, como disciplina académica pero supeditada a la Visión del Otro. La persofilia, por otro, como un amor desmedido por el exotismo de la Persia antigua. El estudioso del mundo antiguo iranio debe adentrarse en el pasado superando las trabas de una ciencia relativamente joven, atendiendo al concepto identitario generado a través del persianismo.*

### **PALABRAS CLAVE**

*Iranología, persofilia, persianismo, Antiguo Irán*

### **ABSTRACT**

*The study of Ancient Iran is limited by two perspectives. On one side, Iranology, as an academic discipline but subject to the Vision of the Other. Persophilia, on the other, as an excessive love for the exoticism of ancient Persia civilization. The scholar of the Ancient World needs to gain an insight into the past overcoming the obstacles of a relatively young science, in particular with regard to the identitarian knowledge-concept derived from Persianism.*

### **KEYWORDS**

*Iranology, Persophilia, Persianism, Ancient Iran*

Emprender una investigación sobre el Antiguo Irán es mucho más que cubrir un periodo cronológico de aproximadamente 1200 años definido por eras dinásticas, puesto que la memoria cultural irania y las cosmogonías sagradas nos remontan a un periodo intangible pero imbricado en la propia formulación de los sucesivos imperios y dinastías iranianas. Es decir, la historia irania y la identidad cultural se funden condicionando la escasez y parcialidad de las fuentes eminentemente iranianas. De tal manera que el pasado mítico-épico reconstruido por los sasánidas a partir del siglo III no deja de ser tanto un lazo vinculante para una idealización del pasado aqueménida, como una reflexión antropológica del genio sasánida -sin dejar de mencionar a sus predecesores partos- acerca de su conocimiento y acceso a fuentes historiográficas. Tal autoría subraya los conocimientos desde la Antigüedad, del *persianismo*, esto es, “las ideas y asociaciones que giran en torno a Persia y su empleo en contextos específicos por razones socioculturales o políticas”<sup>1</sup>.

A su vez por su ubicación geográfica, Irán posee una historia dinámica y ampliamente relacionada tanto con las culturas mediterráneas como con el Asia Central y el valle del Indo. Este hecho permite enfoques multidisciplinares y multiculturales haciendo aún más atractiva de la investigación.

Allí donde se funden y confunden los términos Irán y Persia es donde comienza la investigación objeto del presente estudio y vocación de quien entona estas líneas. Aunque con una obvia decantación por el término Irán, asociado a la amplitud cultural

---

<sup>1</sup> Strootman, 2017: 9

y a la vecindad centroasiática, frente al exotismo *persófilo* de Persia, cargado de tintes helenizantes y regionales al fin cabo.

La investigación de la Antigüedad irania está condicionada por el contexto sociohistórico. Como investigadores estamos afectados por el propio entorno que nos rodea y moldea como afecta a nuestro pensamiento. Este hecho nos depara una irónica contradicción: dado que un artefacto debe tener al menos 100 años para ser considerado histórico según la *Cultural Heritage Organization*, el pasado se convierte en un concepto limitado, estableciendo unas fronteras y barreras al historiador y/o arqueólogo. Es decir, la relación del investigador con su entorno, con la sociedad moderna coyuntural, limita el vínculo entre pasado y presente<sup>2</sup>. Lo cierto es que somos deudores de leyes coetáneas de protección al patrimonio para el estudio no sólo del Antiguo Irán sino del pasado en general.

Pese a la dependencia de las fuentes clásicas para el estudio de la Antigüedad irania, siempre he tratado de hacer una aproximación desde la perspectiva eminentemente irania. Bien es verdad que, rayando de nuevo en la contradicción, la disciplina histórico-arqueológica irania bebe de las fuentes occidentales. La disciplina arqueológica iraní hoy en día es una versión incompleta de la arqueología importada a comienzos del siglo XX<sup>3</sup>. Los acontecimientos políticos de dicho siglo no han contribuido a mejorar ni el método ni las perspectivas teóricas, adaptando el trabajo de campo a las prácticas extranjeras.

Nos hemos visto afectados en este campo de estudio, sin duda alguna por las sanciones impuestas, puesto que se ha dificultado el acceso a equipamiento moderno para la administración del patrimonio<sup>4</sup>. Al mismo tiempo, se hace necesario un esfuerzo a la protección del patrimonio, dañado tanto por la acción humana como los efectos naturales. Ciertamente Irán no ha sido un país sistemáticamente expoliado, a diferencia de los países vecinos o del entorno cultural iranio. Sin embargo, emplazamientos arqueológicos excavados aún permanecen sin publicar, demorando la elaboración de nuevas ideas y tesis sobre el Antiguo Irán.

Además, la mayor parte de las publicaciones arqueológicas se redactan en farsi e incluso están descatalogadas, limitando el acceso a las mismas a la comunidad científica y su visibilidad en el desarrollo de la disciplina iranológica.

En el ámbito académico español, obstáculos tales como la falta de una disciplina iranológica en España frente al desarrollo de los estudios iraníes en otros países europeos suponen una gran traba para el ejercicio de la misma.

Por ello y pese a todo, somos deudores de la herencia legada por los historiadores de la Antigüedad según la cual conformaron nuestra idea del Antiguo Irán, desde los propios escritores clásicos a los cronistas sasánidas. Este hecho nos obliga a hacer una reflexión antropológica de la *interpretatio antiqua* como de nuestra percepción de las fuentes sobre las que basamos nuestra investigación. Es lo que se llama “genealogía de ideas”<sup>5</sup>.

Quizá una de las preguntas más acuciantes que debemos hacernos a nosotros mismos en la actualidad, un imperativo de obligada reflexión dada la importancia de la tecnología es quizá cuál es el valor del estudio de la historia, cuál es la aplicación humanística de la historia en el ámbito académico. Y en qué sentido el estudio iranológico puede convertirse en una herramienta de interés para el pensamiento y reflexión históricos.

Haciendo un ejercicio proactivo de la disciplina iranológica y, por extensión de la historia, objeto de atención del presente artículo, su aplicación puede desempeñarse desde la conservación del patrimonio iranio hasta como herramienta de negociación intercultural

<sup>2</sup> Dezharkhooy et alii, 2015: 64

<sup>3</sup> op.cit. 65

<sup>4</sup> Niknami, 1999, sobre la metodología arqueológica de y en Irán durante el siglo XX.

<sup>5</sup> [https://www.humanities.uci.edu/SOH/calendar/story\\_details.php?recid=1142](https://www.humanities.uci.edu/SOH/calendar/story_details.php?recid=1142)

en las relaciones económico-empresariales dado que Irán ocupa una posición central en el comercio transeuroasiático.

Por otro lado, los estudios iraníes corren el riesgo de caer en una vertiente de *persofilia*, del mismo modo que el filósofo alemán Hegel creía ver en la historia de la Persia aqueménida “*el comienzo de la historia de la humanidad*” y en los persas “*el primer pueblo histórico*”<sup>6</sup>.

La *persofilia*, según define Cabrera, es el fenómeno europeo por el que el mundo occidental se confronta con la delimitación de sus posibilidades. Siguiendo sus propias palabras “la sustancia persa se adscribe en la esfera pública burguesa europea de los siglos XVII y XVIII; más adelante y como parte de un mismo proceso histórico, se lee, los iraníes respiran en esa nueva reinterpretación del orientalismo europeo (como Muhammad Iqbal, quien descubre en Alemania a Hafez) y regresan con ella a su tierra natal (*vatan*) para formar, la identidad definitoria de una nación frente al mundo, la cual, incluso, se vuelve un fuerte contrapeso del imperialismo occidental. Se propone una manera alternativa de dimensionar la historiografía pues tanto Europa aprendió del Oriente como Persia de las filosofías y vitalismo occidentales”.<sup>7</sup>

Por tal motivo, estamos ante una situación donde tanto la historia como la arqueología de Irán se instrumentalizan al servicio de un sentimiento nacionalista vibrante. El estudio del Antiguo Irán tiene su impacto en la construcción de la identidad iraní. Produciendo una “aquemenización” de la historia del antiguo Irán<sup>8</sup>, una lectura glorificante del pasado, delimitada por el eje temporal definido por la penetración del Islam en el ámbito iraní. Y en este sentido, los estudios académicos se traducen en una yuxtaposición de homologías y cosmografías sagradas al representar el sentimiento de un todo grupal nacionalista.

Como advierte frecuentemente en sus obras el profesor Daryaei<sup>9</sup>, la prevalencia de la investigación aqueménida ha incidido en el desarrollo de la investigación de los periodos parto y sasánida, cuyos aspectos aún deben ser explorados en profundidad.

La historiografía del Antiguo Irán parece seguir un camino de un único sentido que entra en conflicto con la percepción del Otro, por parte del ente occidental. Este hecho es paralelo a la visión mesiánica de Ciro el Grande y la posterior voluptuosidad de las traducciones de los *Rubaiyyat* de Fitzgerald. Un camino en el que confluyen redescubrimiento, orientalismo, romanticismo e ilustración, pero que requiere de manera imperiosa entender la historia desde el intercambio cultural que se generó desde el propio corazón de Irán.

Estas premisas centran mi objeto de investigación en el contacto ideológico del Irán preislámico y su expresión religiosa en todo el ámbito iraní, a través del espacio euroasiático. Es necesario incidir en el largo excursus sobre la importancia del *persianismo* ya que afecta de manera directa al conocimiento del Antiguo Irán. Recogiendo el pensamiento de Jan Assmann a través de la reflexión conceptual del término por parte de Strootman, “en el corazón del *persianismo* está el concepto de memoria cultural, es decir, la construcción deliberada de un conocimiento común significativo de un período histórico, a menudo con fines políticos u otros fines socioculturales”, dado “que el pasado está constantemente modelado, inventado, reinventado y reconstruido por el presente”<sup>10</sup>.

Dicho esto, hemos asistido a una evolución en la que la historicidad del propio profeta Zaratustra se pone en entredicho, moldeando una definición nueva del zoroastrismo<sup>11</sup> y su

<sup>6</sup> Hegel, 1956: 173-174

<sup>7</sup> Cabrera, 2018: 266

<sup>8</sup> Daryaei, 2009: 583. Siendo esta la base del propio *persianismo*.

<sup>9</sup> Daryaei, 2009, véase el prolegomena,

<sup>10</sup> Strootman, 2017:17; Assman, 2012.

<sup>11</sup> Daryaei, 2009: 586

expresión intercultural e interreligiosa a la luz del contacto con otras religiones coetáneas. También hemos tenido que lamentar como el pasado se borra tanto por la iconoclastia como por la lucha por negar un pasado evidente a través de la destrucción de las evidencias arqueológicas, caso del recuperado budismo iraní<sup>12</sup>.

Aún hoy en día se requiere un importante trabajo de inventario de los recursos histórico-arqueológicos, literarios, memorias de viajes, de la Antigüedad iraní para poder ir completando el mapa del pasado, desde los pensamientos a los artefactos que reflejan aquellos sentimientos, ideas, creencias y políticas de las poblaciones de antaño. Un trabajo que prosigue y que definirá la influencia del mundo irano-persa, más allá de sus consideraciones como bastión inexpugnable para presentarlo como la gran arteria de comunicación que fue en el eje económico-cultural entre el Mediterráneo y el Lejano Oriente. Esto es, superando los paradigmas que han condicionado su propio estudio, basado en gran medida en la mediatización de la subjetividad y perspectiva nacionalista por parte de todos los actores de la historia.

### Referencias

Assman, J., 2012, *Cultural Memory and Early Civilization: Writing, Remembrance, and Political Imagination*.

Cabrera Sánchez, M. A., 2018, "Persophilia: persian culture on the global scene de Hamid Dabashi", *Interpretatio*, 3.1, pp. 265-267.

Daryaei, T., 2009, "The Study of Ancient Iran in the Twentieth Century", *Iranian Studies*, volume 42, number 4, pp. 579-589.

Daryaei, T., 2009, *Sasanian Persia: The Rise and Fall of an Empire*.

Dezhamkhooy, M., 2015, "All Our Findings Are Under Their Boots! The Monologue of Violence in Iranian Archaeology", in González-Ruibal, A. y Moshenska, G. (eds.), *Ethics and the Archaeology of Violence*, pp. 51-70.

Hegel, F., 1956, *The Philosophy of History*.

Niknami, K. A., 1999, *Methodical Aspects of Iranian Archaeology: Past and Present*.

Strootman, R., 2017, "From Culture to Concept: The Reception and Appropriation of Persia in Antiquity" in Strootman, R. y Versluys, M. J. (eds.), *Persianism in Antiquity*, pp. 9-32.

---

<sup>12</sup> Sujeto al estudio de mi investigación doctoral.